

# **EL ESCULTISMO Y LA SOCIALIZACIÓN DE LA INFANCIA EN EL ESPÍRITU DEL RÉGIMEN PRIMORRIVERISTA (MÁLAGA, 1923-1930)**

M<sup>a</sup> JOSÉ GONZÁLEZ CASTILLEJO

## **RESUMEN**

Creado por el general Baden-Powell en Inglaterra a finales del siglo XIX y puesto en práctica por vez primera en 1907, el escultismo fue concebido como movimiento de reacción contra los males de la época por medio de la educación de la juventud en los conceptos de caridad, amor y servicio. En Málaga el Consejo Local de los Exploradores de España se constituyó el 12 de diciembre de 1913. Diez años después esta “patriótica” y “sana” institución era quizás uno de los instrumentos más efectivos de que disponía el régimen primorriverista para adoctrinar a la población infantil y transmitirle una mística basada en las ideas de patria y raza.

## **ABSTRACT**

Created by general Baden-Powell in England at the end of the 19<sup>th</sup> century and carried out for the first time in 1907, the “escultismo” was conceived as a reactive movement fighting against the problems of that time through the education of the youth in concepts such as charity, love and service. In Malaga the Local Council of the Spanish Boy-Scouts was constituted on the 12<sup>th</sup> of December 1913. Ten years later this “patriotic” and “healthy” institution was perhaps one of the most effective tools used by the primorriverista regime to instruct the children and transmit them a mystic based upon the ideas of fatherland and race.

## **1. IMAGINANDO UNA NACIÓN DE FUTUROS PATRIOTAS: DOCTRINA Y PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO ESCULTISTA**

Creado por el general Baden-Powell en Inglaterra a finales del siglo XIX y puesto en práctica por vez primera en 1907, el escultismo fue concebido como movimiento de reacción contra los males de la época por medio de la educación de la juventud en los conceptos de caridad, amor y servicio. Teodoro de Iradier, capitán de Caballería, lo introdujo en España, siendo el 30 de julio

de 1912 cuando el Gobierno Civil de Madrid aprobó los primeros estatutos de la Asociación Nacional de Exploradores de España, declarada oficial por Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública de 12 de febrero de 1914 y subvencionada por este Ministerio y el de la Guerra<sup>1</sup>.

En Málaga el Consejo Local de los Exploradores de España se constituyó el 12 de diciembre de 1913<sup>2</sup>. Diez años después esta “patriótica” y “sana” institución era quizás uno de los instrumentos más efectivos de que disponía el régimen primorriverista para adoctrinar a la población infantil y transmitirle una mística basada en las ideas de patria y raza<sup>3</sup>.

A este respecto, Enrique González señala que los valores predominantes en la sociedad son asimilados por los individuos a través de los procesos de socialización familiar, escolar y política, cruciales para lograr la estabilidad del sistema. Una estabilidad, relacionada con los conceptos de consenso y cohesión social, a la que coadyuvan mecanismos integradores como las celebraciones rituales colectivas y la aceptación general de símbolos, mitos y sentimientos<sup>4</sup>.

La prensa recogía con frecuencia artículos, firmados por personas más o menos vinculadas a dicha institución, en los que se señalaba su grandeza y,

1. LÓPEZ LACÁRCCEL, J. M<sup>a</sup> *Los Exploradores Murcianos, 1913-1940*, Murcia 1987, 15, 17 y 19. Sobre Baden-Powell y el movimiento escultista, véase BOVET, P. *Baden-Powell, educador de juventudes. Bases psicológicas y valor educativo del escultismo. El instinto de lucha y el ideal de los jóvenes*, Madrid 1935; CUADRADO TAPIA, R. *Educación, tiempo libre y escultismo*, Alcoy (Alicante) 1974, 133-42; CRUZ, J. I. *Escultismo, educación y tiempo libre. Historia del asociacionismo scout en Valencia*, Valencia 1995, 15-25.
2. *Boletín Oficial de la Provincia de Málaga* (Málaga), 23-3-1928. La tropa de los exploradores se creó ya en 1914. *Diario de Málaga* (Málaga), 16-4-1926.
3. En los últimos años, en el marco del proceso de renovación historiográfica que dio origen a la llamada Nueva Historia, ha aumentado considerablemente, tanto a nivel internacional como nacional, la bibliografía sobre historia de la infancia. Véase VEGH, C. *Je ne lui ai pas dit au revoir. Des enfants de déportés parlent*, París 1979; DEMAUSE, LI. *Historia de la infancia*, Madrid 1982; ARIÈS, Ph. *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid 1987; FERNÁNDEZ VARGAS, V.; LORENZO NAVARRO, L. *El niño y el joven en España (siglos XVIII-XX). Aproximación teórica y cuantitativa*, Barcelona 1989; BORRÁS LLOP, J. M<sup>a</sup> (dir.): *Historia de la infancia en la España contemporánea, 1834-1936*, Madrid 1996; HARO TECGLEN, E. *El niño republicano*, Madrid 1998; BAJO, F.; BETRÁN, J. L. *Breve historia de la infancia*, Madrid 1998.
4. GONZÁLEZ MATAS, E. “Modelo estructural de análisis de las utopías sociales”, *Baetica* 10, 1987, 355-6 y 359. Sobre los procesos de socialización seguidos en una comunidad para formar el pensamiento y la conciencia de sus miembros, así como los mecanismos de legitimación desarrollados por las instituciones para perpetuar la realidad, véase BERGER, P. L.; LUCKMANN, Th. *La construcción social de la realidad*, 5<sup>a</sup> ed., Buenos Aires 1979; BOURDIEU, P.; PASSERON, J. C. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, 2<sup>a</sup> ed., Barcelona 1981.

entre continuas alabanzas, se informaba sobre su ideario, que giraba en torno a los principios de amor y fraternidad. En cualquier caso, no estaba ausente una cierta creencia en la superioridad de sus miembros: "El explorador no reconoce razas ni fronteras. El explorador es hermano de todos, es la ayuda y el apoyo intelectual, físico, moral y material del que no posee estas facultades; es algo que se aleja de lo rutinario de la sociedad humana"<sup>5</sup>.

Estas excepcionales cualidades, inspiradas en la doctrina cristiana, les serían de gran utilidad para, al tiempo que ayudar al prójimo, aprender a valerse por sí mismos y, como indicaba su divisa ("Siempre listos para servir")<sup>6</sup>, ser hombres de provecho para la patria. El sistema de enseñanza consistía en la organización de actividades culturales, excursiones campestres y campamentos, mediante los cuales se les inculcarían sentimientos nobles y altruistas, con el propósito de condicionar su actuación futura como ciudadanos: "Seguid, jóvenes exploradores, por el camino que os ha trazado tan sabia Institución. (...) y acordaos de que al final de vuestra jornada habéis de tejer una guirnalda que combinándola con los colores rojo y gualda de vuestra bandera, debéis ofrendarla a ese ideal tan hermoso ¡que es el amor!"<sup>7</sup>.

Sus propagandistas la consideraban una institución post-escolar de gran importancia para la educación popular, institución que se extendió rápidamente por todo el país (en 1930 había en España más de 10.000 exploradores, frente a los 1.500 de 1912)<sup>8</sup>, y se lamentaban de que en un primer momento se hubiese entendido como un batallón infantil uniformado con traje exótico que desfilaba con cornetas y tambores para entretener a los pueblos. Por ello en los años 20 se insistió en su carácter educativo, basado en los preceptos powellianos, dados a conocer en las publicaciones pedagógicas del Instituto Rousseau de Ginebra: "Los Exploradores -dice en un reciente artículo el doctor Decref- preparan ciudadanos fuertes de cuerpo y sanos de espíritu, para que al ser hombres (...) cumplan sus deberes y contribuyan a la grandeza de la nación y a la paz universal. El objeto y fin de los Exploradores es, pues, el mismo que el de todas las instituciones verdadera y sanamente educativas. Los procedimientos, aunque diferentes algunos, son en general, los que emplean los buenos colegios"<sup>9</sup>.

Sin embargo, como pondremos de manifiesto, lo cierto es que el vínculo que unía a estos jóvenes "de todas las clases sociales" era fundamentalmente el amor a la patria<sup>10</sup>, constituyendo un verdadero ejército en pequeño, una tropa

5. NEGRILLO, S. *Diario de Málaga* (Málaga), 16-9-1925.

6. LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 9.

7. NEGRILLO, S. *Diario de Málaga* (Málaga), 16-9-1925.

8. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 18-5-1930; LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 24.

9. BLANCO ROLDÁN, A. *Diario de Málaga* (Málaga), 22-5-1926.

10. *Ibidem*.

integrada por muchachos “robustos”, “alegres”, “cultos” y “buenos”, una escuela de los somatenistas y upetistas del mañana.

De ésto es buena prueba la publicación de artículos sobre los exploradores en los órganos de expresión de la Unión Patriótica y el Somatén. En ellos se exponía la necesidad de aprovechar las fuerzas biológico-espirituales de los jóvenes, especialmente el instinto de combate, para transformarlas en energías útiles a la sociedad. Planteamientos biólogos y moralistas se unían, pues, en la aspiración de hacer hombres fornidos, equilibrados, virtuosos, patriotas, capaces, valerosos e inteligentes, es decir, a la medida del régimen político imperante. Las enseñanzas escultistas conseguirían encauzar la vida de chicos débiles de espíritu, indisciplinados, inestables o inadaptables, “ya que los irregulares físicos rara vez se dan entre exploradores”<sup>11</sup>.

Los conflictos, el desorden, los defectos no estaban permitidos en unos años en que los deseos de engrandecimiento de la nación por parte de sus gobernantes iban acompañados de una negación de todo lo que no contribuyese a regenerar la vida pública y privada de sus habitantes. Los principios escultistas sí encajaban, por el contrario, en ese afán de búsqueda de nuevos horizontes de gloria para España: el explorador tenía que cumplir sus deberes, practicar un código de honor, calcado de los libros de Caballería, en el que las claves eran la generosidad, el sacrificio en favor de los más débiles y la hidalguía -interiorizando el ideal del Quijote, entonces omnipresente-<sup>12</sup>, superar la

11. DIMAS, J. A. “Los Exploradores españoles”, *Unión Patriótica* (Madrid), 1-10-1926. Juan Antonio Dimas, abogado, era Jefe de los exploradores madrileños.
12. Sobre el carácter propagandístico de la literatura caballeresca, idealización cortés y sublimación ideológica de los intereses de un grupo social amenazado y condenado por el proceso histórico, véase CUENCA, L. A. de *Floresta española de varia caballería. Raimundo Lulio, Alfonso X, Don Juan Manuel*, Madrid 1975, 13. Según Luis Alberto de Cuenca, el invencible caballero, esperado redentor mítico, reencarnación de Cristo, símbolo metafísico del Bien, se regía por un código de valores ideales, distanciado de la vida cotidiana, más sórdida y brutal (15 y 104). Un estudio acerca de la formación física y moral impartida a los futuros caballeros (lealtad, valentía, prudencia, rectitud, magnanimidad...) en DUBY, G. *El siglo de los caballeros*, Madrid 1995. Respecto a la caballería como lucha entre el Bien y el Mal, añoranza de un mundo perdido y modelo cultural basado en la virtud y la conquista de premios y honores, puede verse FLORES ARROYUELO, F. J. *El caballero: hombre y prototipo*, Murcia 1982. Su defensa de la patria y la Iglesia, su búsqueda de la salvación y el éxito a través de la guerra y su visión mística de la Verdad son analizadas en KEEN, M. *La caballería*, Barcelona 1986. Sobre los caballeros andantes del siglo XV como precedentes de los conquistadores de América, puede consultarse RQUER, M. de *Caballeros andantes españoles*, Madrid 1967. Un punto de vista literario sobre el tema en WILLIAMSON, E. *El Quijote y los libros de caballerías*, Madrid 1991; VIÑA LISTE, J. M<sup>a</sup> (ed.): *Textos medievales de caballerías*, Madrid 1993; RUIZ DOMÉNEC, J. E. *La novela y el espíritu de la caballería*, Barcelona 2000.

desigualdad entre las clases en el trato social y el trabajo, a lo que ayudaría el sistema de patrullas y tropas, favorecedor de la cooperación social y la eliminación de egocentrismos e individualismos, y utilizar los juegos al aire libre como método de adiestramiento físico y formación del carácter. En suma, el escultismo, como “obra de auxilio a la escuela y a la familia, no tiene precio. (...) Como obra social, ciudadana, patriótica, jamás pudieran hallar otra mejor la sociedad, el Estado ni las instituciones de cada país... cuando la manejan buenas manos enteradas”<sup>13</sup>.

Es obvia la alusión a las manos de un cirujano de hierro capaz de solucionar los males de la nación. Primo de Rivera, siguiendo los planteamientos regeneracionistas de Joaquín Costa, concibió así su misión y la de las instituciones en las que se apoyó. Una de ellas fue, sin duda, la de los exploradores, a la que quiso que se le diera “el mayor impulso posible” para verla “extendida, con gran pujanza, por toda España”. El hecho de que presidiera en Madrid el Consejo Nacional de los Exploradores de España y considerase a esta institución una escuela de ciudadanía confirma el valor que le otorgaba<sup>14</sup>, como ya hiciera en 1916 planteándole a su tío Fernando su conveniencia para contribuir a resolver los problemas de la vida nacional<sup>15</sup>. También lo certifican el Real Decreto de 20 de octubre de 1923, por el que, junto a otras funciones, se adjudicaba a los Delegados Gubernativos la de estimular la fundación de grupos infantiles de exploradores, y una circular publicada por el Ministerio de la Guerra, según la cual se abonarían cuarenta y cinco días de servicio en filas a quienes hubiesen pertenecido a los exploradores durante dos años como mínimo<sup>16</sup>.

Como es fácil imaginar, el objetivo perseguido era encuadrar a la población infantil y juvenil en una organización destinada a socializarla de acuerdo con las ideas y normas de conducta del grupo dominante en la sociedad, a convertir a los jóvenes en miembros activos de ésta. Los recursos empleados (elogios y recompensas) permitirían hacer de los exploradores perfectos receptores y emisores de los mensajes dictados desde el poder y dirigidos a inculcar la sumisión, el respeto a la autoridad y la lealtad a la patria como modelo de comportamiento.

A tales mensajes respondían la Promesa y el ya mencionado Código de los Exploradores. La Promesa, realizada al ingresar en la institución, era la siguiente: “Yo prometo por mi honor hacer cuanto de mí dependa por cumplir

13. DIMAS, J. A. “Los Exploradores españoles”, *Unión Patriótica* (Madrid), 1-10-1926.

14. *El Sol* (Madrid), 28-9-1926.

15. TUSELL, J. *Radiografía de un golpe de Estado. El ascenso al poder del general Primo de Rivera*, Madrid 1987, 31.

16. *Boletín Oficial de la Provincia de Málaga* (Málaga), 25-10-1923; *El Cronista* (Málaga), 29-1-1926.

mis deberes para con Dios y para con el Jefe del Estado, amar a mi Patria, serle útil en todo momento, respetar sus leyes, y obedecer el Código del Explorador”<sup>17</sup>. Por su parte, el Código contenía estos doce artículos:

- I. El Explorador es honrado y su palabra merece absoluta confianza.
- II. El Explorador no teme al ridículo cuando de ejecutar obras nobles se trata.
- III. El Explorador es obediente, es disciplinado, es leal.
- IV. El Explorador tiene iniciativas, pero también es consciente de la responsabilidad de sus actos.
- V. El Explorador es tolerante, es cortés, es servicial.
- VI. El Explorador es amigo de todos y considera a los demás exploradores como hermanos suyos, sin distinción de clases.
- VII. El Explorador es valiente y tiene afán por ser útil y ayudar a los débiles.
- VIII. El Explorador hace cada día una buena acción por modesta que sea.
- IX. El Explorador ama a los animales, a los árboles, a las plantas.
- X. El Explorador es limpio y está siempre alegre.
- XI. El Explorador es económico, es trabajador, es tenaz, es perseverante.
- XII. El mayor honor del Explorador es serlo porque este título supone alteza de miras y nobleza de sentimientos”<sup>18</sup>.

De igual modo, otros elementos coadyuvaban a configurar la imagen del *boy-scout* como muchacho cabal, espejo en el que debía mirarse el resto de la juventud. En este sentido, estandartes, uniforme (sombrero de *cowboy*, camisa, corbata verde o pañuelo y pantalón corto), banderas (la bandera de tropa era la nacional con el escudo completo, siendo su tamaño el reglamentario en el Ejército)<sup>19</sup>, lema (“Siempre adelante”)<sup>20</sup>, emblema (estrella plateada de cinco puntas en el interior de un círculo ribeteado con el lema citado, al que se le agregaba una flor de lis, símbolo escultista a nivel mundial)<sup>21</sup>, himnos y canciones, pueden considerarse atributos que indicaban pertenencia a una comunidad con identidad propia y acatamiento del orden político establecido, así como signos de la voluntad de homogeneización o uniformización característica de un gobierno dictatorial, tendente a sumergir la individualidad en un baño de masas cohesionador y creador de consenso.

Todo ello se advierte cuando se analizan las concentraciones y demostraciones efectuadas por los exploradores en público, las entregas de banderas de

17. *Vida Gráfica* (Málaga), 29-4-1929; LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 20.

18. LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 20; *El Cronista* (Málaga), 13-5-1926; *Vida Gráfica* (Málaga), 4-2-1929.

19. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 18-5-1930.

20. *El Cronista* (Málaga), 11-4-1926.

21. LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 24 y 26.

que eran objeto, el sistema de premios, basado en medallas de oro a la constancia impuestas por las autoridades o distinguidas personalidades, y los fines propagandísticos que tenía su presencia entusiasta en campañas benéficas y actos multitudinarios organizados por los gobernantes (visitas regias, conmemoraciones...).

Como puede suponerse, la esperanza de éstos era conseguir, de cara a futuras campañas no tan benéficas en Marruecos u otros lugares, “fortificar a los muchachos, despertar sus energías morales y físicas y, sobre todo, hacer que lleguen a ser buenos ciudadanos”<sup>22</sup>. Era preciso, por tanto, hacerles interiorizar valores como el de la unidad ante los peligros. El respeto a los símbolos sería esencial para lograrlo: “...el uniforme es un signo externo del orden, de la disciplina y del compañerismo que une a los que lo visten, y los emblemas y banderas levantan el espíritu de los niños, acostumbRANDOLES a interpretar el lenguaje de los símbolos que, valiéndose de himnos, colorines y prácticas corporativas, mantienen el interés de los asociados, con predominio de los ideales sobre la materia”<sup>23</sup>.

También lo serían el optimismo y la alegría con que los *boy-scouts* debían afrontar sus actividades y, en general, la vida, lo cual se reflejaba en los himnos y canciones que interpretaban. En la mayoría de ellos, de tono marcadamente belicista -no hay que olvidar la Guerra de Marruecos-, aparecen símbolos que, como el sol, expresan la convicción en el éxito de una empresa en la que los dirigentes de la nación ponían su empeño y para la que recababan la colaboración de todos, hombres y mujeres, ancianos y niños: el encumbramiento de España.

El sol, fuente de luz y energía, principio masculino, generador de poder transformador, en oposición a la caótica oscuridad de la luna, principio femenino, germen potencial de inmoralidades y subversiones del orden, es el protagonista de la inquietante canción de marcha “Hacia el Sol”, cuya letra contiene un verso similar al título del franquista “Cara al Sol”: “¡De cara al sol quiero marchar!/ Hacia la cumbre/ mientras alumbre/ la luz solar./ (...) Mi patria santa,/ (...) Por tus amores,/ de tus dolores/ quiero sufrir./ (...) Y, a su llamada,/ voy hacia ella,/ ¡Siempre adelante!/ porque en la cima/ donde me espera,/ mi

22. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 18-5-1930.

23. ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR Y ZARAGOZA, J. *A través de mi patria* (*Libro de lecturas y temas de enseñanza para la juventud española, en España y en el extranjero*), 2ª ed., Madrid 1926, 7-8. Esta obra, publicada por Editorial Renacimiento, perteneciente a la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, fue escrita con ocasión de un concurso promovido por el Ministerio de Instrucción Pública para editar el Libro de la Patria, siendo adquirida por dicho Ministerio para las bibliotecas del Estado por Real Orden de 26 de julio de 1926 y declarada de utilidad y compra para el Ejército por Real Orden de 16 de marzo de 1926.

marcha anima/ la luz flotante/ de mi bandera./ ¡Fuego de España!/ ¡Sol de mi hogar!”<sup>24</sup>.

Ideales heroicos y caballerescos se entremezclan, igualmente, en composiciones musicales como el “Himno de los Exploradores”. De nuevo, brillando en la lejanía, alumbrando el camino a los guerreros del porvenir, liberándolos de la noche -lo no manifestado-, un sol vigorizador ya existente en la legendaria Corte del Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda, en la que Galván, sobrino del Rey, representaba el modelo de caballero cortés, valeroso en el combate y de extraordinaria fuerza física, que aumentaba al mediodía en contacto con los rayos del sol: “Juremos cual soldados/ que entraron en campaña/ (...) por España/ ser juventud de honor./ Llevemos alta/ nuestra bandera/ que es mensajera/ de nuestro amor/ (...) Por nuestra virgen/ (...) y por la santa/ patria hechicera/ hagamos todos/ fuertes los brazos/ que son los lazos/ de la bandera./ Valor exploradores/ la patria es lo primero/ y nuestro amor sincero/ para su altar es flor./ (...) Siempre adelante/ siempre adelante/ somos un rayo/ de amanecer/ (...) Y si queremos/ una bandera/ que nos la hubiera/ bordado el sol/ claveles rojos/ y luz del cielo/ somos del suelo/ más español./ (...) La patria enferma/ quiere una raza/ en que hallen plaza/ vida y virtud/ y ésta es la nueva/ raza española/ la brava ola/ de juventud”<sup>25</sup>.

24. LÓPEZ LACÁRCCEL, J. Mª *op. cit.*, 226-7; *Vida Gráfica* (Málaga), 29-4-1929. Las diferencias religiosas entre la luna (tinieblas, muerte) y el sol (autonomía, fuerza, soberanía e inteligencia) son analizadas en ELIADE, M. *Lo sagrado y lo profano*, 6ª ed., Barcelona 1985, 135-6. Acerca del sol como fuente de poder imperial y principio de riqueza en la Antigua Roma, véase FERNÁNDEZ URIEL, P. “*Nero, alter Apollo*: La divinización del *princeps* en la ideología neroniana”, en ALVAR, J.; BLÁNQUEZ, C.; WAGNER, C. G. (ed.): *Héroes, semidioses y daimones*, Madrid 1992, 159-73. Saludado como nuevo astro sol naciente y comparado con las divinidades de la mitología solar (Ra, Apolo, Helios), Nerón buscó una teología astral en su elaboración de una ideología teocrática que justificara su divinización y consiguiente afianzamiento como emperador. Un estudio del culto solar como factor de cohesión de los distintos pueblos del Imperio Romano en CHENOLL ALFARO, R. R. “*Sol Invictus*. Un modelo religioso de integración imperial”, *Baetica* 16, 1994, 247-71. En el Renacimiento, con las observaciones de Copérnico y Kepler, reapareció el culto del sol, que introducía una regularidad y un orden cósmico en todos los ámbitos de la vida. Véase MUMFORD, L. “La utopía, la ciudad y la máquina”, en MANUEL, F. E. (comp.): *Utopías y Pensamiento Utópico*, Madrid 1982, 51. Siglos más tarde Luis XV fue coronado Rey de Francia en un acto en el que recibió una custodia con forma de sol, símbolo del esplendor del trono. El Rey era el sol de su país. Véase STÜRMER, M. “Bajo el signo del sol. La coronación de Luis XV de Francia en el año 1722”, en SCHULTZ, U. (dir.): *La fiesta: una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid 1993, 227-8.
25. LÓPEZ LACÁRCCEL, J. Mª *op. cit.*, 223-5. Sobre el universo artúrico, puede verse ALVAR, C. *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Madrid 1991; CIRLOT, V. *La novela artúrica: orígenes de la ficción en la cultura europea*, Barcelona 1987. También en la literatura francesa de los siglos XI y XII un sol majestuoso -luz de Dios- presidía las batallas libradas por caballeros que sólo llevaban a cabo sus hazañas antes de que aquél se pusiera. Véase al respecto, ARAMBURU, F. *El héroe y el cosmos*, Murcia 1989.

## 2. ORGANIZACIÓN, ESTRUCTURA INTERNA Y PROYECCIÓN SOCIAL DEL CONSEJO LOCAL DE LOS EXPLORADORES DE MÁLAGA

Queda claro, pues, el espíritu militar que presidía la institución de los exploradores. Espíritu que se evidencia aún más cuando se ponen de relieve la pertenencia al Ejército de algunos miembros del Consejo del Alto Patronato de los Exploradores y su compleja y jerarquizada estructura, que contrasta con el "sencillo porte exterior", las "sencillas apariencias"<sup>26</sup> de unos muchachos que desfilaban "con sorprendente marcialidad"<sup>27</sup> y rezaban en memoria de los soldados muertos en África.

La organización general de los *boy-scouts* era la que a continuación exponemos: la agrupación o tropa se dividía en categorías, éstas en grupos, los grupos en secciones y las secciones en patrullas. Los chicos se clasificaban en cuatro categorías, según la edad: primera, de 10 a 13 años; segunda, de 13 a 15; tercera, de 15 a 18, y cuarta, de 18 a 21. Existía además la categoría de lobatos o aspirantes, de 9 a 12 años. La tropa era mandada por su jefe, el grupo por un instructor, la sección por un subinstructor y la patrulla por un guía. En cuanto a las patrullas, había tres como mínimo, componiéndose cada una de cuatro, seis u ocho niños bajo el mando de otro niño responsable de su conducta. A todos ellos se les impartían enseñanzas sobre escultismo, campamentos, dotes de observación, marinaje, caballería, salvamento, resistencia y patriotismo<sup>28</sup>.

A partir de 1926, en un intento de vincular a la institución a amplios sectores de la sociedad, se quiso que los instructores fuesen maestros, considerándose un mérito digno de anotarse en su hoja de servicios el de aquel maestro nacional que prestase su concurso a aquélla. Su Comisario General pretendía que en verano los maestros que ejercieran de instructores de exploradores acudiesen, pensionados por el Ministerio de Instrucción Pública, a los campamentos modelos de El Pardo y Cercedilla (Madrid) para perfeccionar sus conocimientos escultistas prácticos y capacitarse para asesorar a los Consejos de Exploradores de cada población<sup>29</sup>. A este respecto, podemos apuntar que fue Alfonso XIII, Presidente General de Honor de los exploradores y protector de los mismos mediante una suscripción anual, quien autorizó las excursiones al monte de El Pardo<sup>30</sup>.

Si, como hemos señalado, el *boy-scout* podía llegar a ser el soldado del mañana, también era posible que se convirtiese en somatenista, especialmente si la labor de concienciación llevada a cabo por los gobernantes daba los resul-

26. NEGRILLO, S. *Diario de Málaga* (Málaga), 16-9-1925.

27. *Vida Gráfica* (Málaga), 26-4-1926.

28. *La Unión Ilustrada* (Málaga), 18-5-1930; LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 24.

29. BLANCO ROLDÁN, A. *Diario de Málaga* (Málaga), 22-5-1926.

30. LÓPEZ LACÁRCEL, J. M<sup>a</sup> *op. cit.*, 22.

tados apetecidos. Para asegurarse de ello los propagandistas del régimen de Primo de Rivera se esforzaban en destacar los paralelismos y conexiones entre somatenes y exploradores. Su finalidad era potenciar el sentimiento de unión en torno a un líder y un proyecto:

“Mutua protección debería existir entre estas dos instituciones patrióticas en cuyo desarrollo pone especial interés el actual Gobierno. Ambas tienen por lema la paz y el amor a la Patria. La misión es distinta; los medios, el objeto de cada una de ellas, es diferente; pero el fin es el mismo: la paz, el orden, la disciplina social, la libertad bien entendida.

Los Exploradores (...) es institución que agrupa muchachos y procura educarlos en el amor a Dios, a la Patria y al Jefe del Estado, desarrollando en ellos los sentimientos altruistas y de fraternidad humana y enseñándoles al mismo tiempo muchísimas cosas (...) prácticas y necesarias en la vida. El desarrollo y formación del carácter es uno de los principales objetos que se persiguen en la pedagogía escultista.

Los Somatenes son agrupaciones de ciudadanos honrados, hombres que por ser libres y amantes de la libertad fundada en el cumplimiento de las leyes, lo son también del orden y disciplina sociales, y de la paz y tranquilidad ciudadanas. El respeto a nuestros hogares y a nuestras libertades; la defensa de nuestro pueblo, de la Patria, del Rey y del Ejército es misión de todos los ciudadanos conscientes de sus deberes, y lo es de éstos que se llaman somatenes por estar siempre atentos, listos, prontos a defender con valor y energía cualquier intento de alteración de la paz, cuando para ello sean requeridos por las autoridades o fuerzas que tienen esta misión exclusiva y constante. (...) deberían (...) ser los exploradores el vivero de los futuros somatenes”<sup>31</sup>.

Las características que hemos planteado revelan semejanzas entre los exploradores españoles y los *balillas* italianos. Las similitudes que en otros terrenos pueden establecerse entre la España de Primo de Rivera y la Italia fascista de Mussolini (concepción de la Historia, discurso oficial basado en las ideas de patria y raza, política exterior, fomento de la natalidad, propaganda y orquestación del consenso, etc.) nos llevan a esbozar, en lo relativo a la juventud, los rasgos esenciales de la estrategia elaborada por este último para afianzarse en el poder<sup>32</sup>.

31. A. B. R. “Somatenes y Exploradores”, *Diario de Málaga* (Málaga), 27-4-1929. Un análisis del ideario y la estructura del Somatén malagueño en RAMOS PALOMO, M<sup>a</sup> D. “Poder, oligarquías y somatenes en Málaga. 1919-1930”, *Baetica* 10, 1987, 385-410.

32. Sobre los vínculos entre los regímenes primorriverista y mussoliniano, véase PALOMARES LERMA, G. *Mussolini y Primo de Rivera. Política Exterior de dos dictadores*, Madrid 1989; SUEIRO SEOANE, S. “Primo de Rivera y Mussolini. Las relaciones diplomáticas

Como explica Rosario Sánchez, junto con la violencia, “Mussolini utilizó con sentido político de ribetes populistas una estrategia configurada por el elogio y la adulación del pueblo italiano. Esta estrategia, dirigida en principio a conseguir la politización exacerbada de toda la sociedad civil italiana, para así vincularla (¿subyugarla?) al *Ordine Nuovo* que Mussolini estaba implantando fue dirigida con una especial intensidad a los colectivos sociales que el dictador tal vez consideraba más permeables a la campaña propagandística que los ensalzaba y los presentaba como especialmente dignos de los desvelos del *duce*: las mujeres y los jóvenes”<sup>33</sup>.

En este sentido, la necesidad de controlar a la juventud, tras dotarla de un jefe carismático a quien admirar y un credo que defender, condujo a la fundación en 1926 de la ONB (*Opera Nazionale Balilla*), la primera organización juvenil creada por el régimen, que incluía a chicos, escolares o no, desde 6 a 18 años. La ONB realizaba su tarea de socialización fascista de forma indirecta. Sus miembros recibían algunos discursos, pero el adoctrinamiento abiertamente político no era su función principal, que radicaba en anular la individualidad insuflando sentimientos de comunidad y entusiasmo. Algunos de los procedimientos dispuestos para alcanzar dicho fin fueron la extensión de las prácticas deportivas, que favorecían la formación de hombres-masa disciplinados, la difusión de una moral basada en la cortesía, la ayuda a los débiles y el rechazo de la suciedad, la mentira, el alcohol y los juegos de azar, la divulgación de valores como la valentía, el heroísmo o la virilidad, y la militarización. El juramento que debían pronunciar es revelador al respecto: “En nombre de Dios y de Italia, juro cumplir las órdenes del Duce y servir con todas mis fuerzas, y si es necesario con mi sangre, la causa de la revolución fascista”. También lo es el “Himno del Balilla”: “Claro el grito del valor:/ A nuestros enemigos una piedra en la cara,/ ¡A nuestros amigos todo nuestro corazón!/ (...) Por nosotros mayo ríe y brilla;/ Pero si un día la batalla/ Incendia los montes y el mar,/ Seremos los obuses/ De la santa Libertad...”. Por otra parte, en 1930 se crea

---

entre los dictadores (1923-1930)”, *Proserpina* 1, 1984, 23-33; “La influencia de Mussolini y su régimen en la Dictadura de Primo de Rivera”, *Proserpina* 1, 1984, 35-50; “La política mediterránea de Primo de Rivera: el triángulo Hispano-Italo-Francés”, *Espacio, Tiempo y Forma* 1, 1987, 185-223; TUSELL, J.; SAZ, I. “Mussolini y Primo de Rivera: Las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* CLXXIX, III, 1982, 413-83.

33. SÁNCHEZ LÓPEZ, R. “Mussolini, los jóvenes y las mujeres: la lisonja como estrategia”, *Historia Social* 22, 1995, 19. De la misma autora, véase “El disfraz de los elogios. Mujeres y jóvenes bajo el fascismo italiano”, *Historia de la Mujer e Historia del Matrimonio. Actas Congreso Internacional “Historia de la Familia. Una nueva perspectiva sobre la sociedad europea”*. Murcia 14-16 Dic. 1994, Murcia 1997, 371-83.

ron los *Fasci Giovanili di Combattimento*, destinados a jóvenes entre 18 y 21 años que ya no estuvieran en la escuela y cuya misión era constituir una reserva para las filas y los cuadros directivos del Partido Fascista y la milicia<sup>34</sup>.

Estas coincidencias, probablemente no casuales, demuestran el atractivo que la Italia fascista ofrecía para algunos altos cargos del régimen primorriverista, sobre todo si se tiene en cuenta la asociación juventud-perdurabilidad en el poder. Éste era el caso de José Alberto Palanca, Inspector Provincial de Sanidad de Madrid, de quien la revista *El Instituto de Málaga* reprodujo el siguiente artículo:

“Acabo de regresar de un viaje de dos meses de duración por Italia en el cual he visto muchas cosas que os podrían interesar. Sus escuelas, sus Universidades, sus métodos de enseñanza seguramente que os llamarían la atención, pero prefiero daros una idea de lo que son en Italia los «balillas», institución semejante, pero no igual, ni con mucho, que nuestros exploradores.

(...) Cualquier jovencito italiano que se estima en algo o es balilla o quiere serlo. Son tales las ventajas materiales y el prestigio de estos exploradores que su número aumenta de día en día (...) los «balillas» tienen casa propia en la mayor parte de las ciudades importantes italianas; todas ellas son confortables y muchas verdaderamente lujosas (...) En ellas se estrechan los lazos de compañerismo, se estudia y se divierten. (...) Todas tienen cinematógrafos con películas instructivas (...) magníficas bibliotecas, baños, piscinas y sobre todo espléndidos gimnasios porque el perfecto «balilla» es un cultivador apasionado de todos los ejercicios físicos y no hay deporte que no practiquen ni concursos en que no se hayan llevado los primeros premios.

(...) se dan cursos especiales para los «Balillas» (...); tienen actualmente 37 escuelas de artes y oficios, y en los dos últimos años han asistido a 75 cursos de preparación profesional y a más de 200 de enseñanza agrícola, porque (...) el gobierno trata de preparar a los futuros hombres (...) Aún tienen más ventajas los «balillas»; si se ponen enfermos (...) es la Obra la que lo costea todo (...) les enseñan a amar la tierra (...) llevándolos en verano al campo. (...) lo han pasado por estas colonias (...) se adiestran también en las profesiones del mar y del aire y de ellos saldrán más adelante los marineros y los aviadores que han de servir a su país en paz o en guerra.

(...) Existen premios especiales para Balillas (...) incluirlos en los viajes (...) organizados por el Gobierno. (...) y a su vuelta a Roma han desfilado triunfalmente por las calles de la capital. (...) La O. N. B. exige una gran disciplina, una obediencia ciega y una moralidad sin tacha (...) Los Balillas italianos cuestan

34. TANNENBAUM, E. R. *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)*, Madrid 1975, 159-67. Sobre el régimen fascista italiano, véase también GUICHONNET, P. *Mussolini y el fascismo*, Barcelona 1970.

mucho dinero; mucho más que los exploradores españoles y no podrían costearse si el Estado no (...) les regalase cada año un millón de liras que incluye en sus presupuestos. Pero ni aun así tendría bastante si no contasen con (...) los donativos que les hacen constantemente grandes capitales italianos que se ven por este hecho nombrados socios protectores (...)

(...) la O. N. B. (...) contribuye de una manera poderosa a la formación física, moral e intelectual de los jóvenes italianos, y (...) a nosotros nos conviene conocer (...) sus ventajas e inconvenientes para tratar de emular aquéllas huyendo de estos últimos”<sup>35</sup>.

En lo referente a Málaga, la prensa se hizo eco asiduamente de la existencia del Club de Exploradores Malagueños, recogida también en las Guías de Málaga -patrocinadas por la Agrupación de Comerciantes y la Federación Gremial Malagueña- en el apartado de sociedades de cultura física, junto a las de carácter deportivo<sup>36</sup>, lo cual confirma la relevancia que se daba a la preparación corporal de unos chicos que fortalecerían así la raza.

Dicha asiduidad podría deberse al “importante desarrollo que en Málaga tiene esta simpática institución”<sup>37</sup>, hasta el punto de ser la capital andaluza donde más vitalidad mostraba: “...Málaga, que es ciudad donde todo lo bueno arraiga, cuenta con una tropa de «scouts» que se puede reputar como la más numerosa y mejor instruida de Andalucía”<sup>38</sup>. De hecho, en 1928 el Consejo Local de los Exploradores de Málaga -con sede en calle Trinidad Grund, 7- fue incluido, dentro del tercer grupo (asociaciones culturales e indefinidas), en el Censo Electoral Corporativo de la Provincia de Málaga, asignándole dos votos en función de su número de socios: 349 en 1928, 338 en 1929 y 456 en 1930<sup>39</sup>.

En nuestra opinión, su desarrollo fue más cualitativo que cuantitativo. Pese a que la prensa solía publicar con entusiasmo los nombres de quienes se daban de alta, entre los cuales aparecen los de algunas chicas (José Loring Crooke, Carmen Moreno Cañizares, Alejandro Kaibel, Francisco y Victoria Encina Pérez, Josefa Pérez de la Cruz...), lo cierto es que la cifra de inscritos no puede considerarse representativa del conjunto de la población infantil y juvenil y menos de la totalidad de los sectores sociales. Tanto los apellidos citados, pertenecientes a familias de la buena sociedad malagueña, como las cuotas con que se suscribían mensualmente (José Loring, 0’50 pts., Carmen Moreno, 1 pts., etc.),

35. PALANCA, J. A. “Los «Balillas» italianos”, *El Instituto de Málaga* (Málaga), febrero de 1929.

36. BENÍTEZ FERRETER, J. *Guía de Málaga*, Málaga 1926, 70.

37. *El Cronista* (Málaga), 2-4-1930.

38. *Diario de Málaga* (Málaga), 17-8-1927; *La Cruz Roja* (Málaga), 20-5-1929.

39. *Boletín Oficial de la Provincia de Málaga* (Málaga), 18-2-1928, 23-3-1928, 3-7-1929, 30-1-1930 y 12-3-1930.

son indicativos de la ausencia de miembros de la clase obrera, que difícilmente podría afrontar el pago de esas cantidades<sup>40</sup>.

A su progreso cualitativo no fue ajena la protección económica de que gozó por parte de destacados prohombres del régimen como Félix Sáenz Calvo (comerciante, miembro de la Unión Patriótica y Concejal) o el Marqués de Larios: en 1926 los exploradores enviaron una carta al Marqués “agradeciendo su protección a este organismo”, a la que aquél contestó reiterando “toda su simpatía por la generosa obra educativa y patriótica que realiza este Consejo”<sup>41</sup>.

De igual modo, contribuyeron a su sostenimiento las subvenciones concedidas por entidades oficiales, subvenciones que demuestran el interés de éstas en fomentar la labor de una institución que les resultaba enormemente útil. Así, en 1928 el Gobernador Civil de la provincia entregó a los exploradores un donativo de 25 pts. procedentes de los fondos de Beneficencia recaudados por el Gobierno<sup>42</sup>, lo cual llama poderosamente la atención, en especial si recordamos las condiciones de pobreza y marginación en que transcurría la vida de amplios núcleos de la población malagueña y a los otros destinatarios de dichos fondos (asilos, hospitales, necesitados...).

Por su parte, el Ayuntamiento les otorgaba una subvención anual recogida en el capítulo de gastos de sus Presupuestos: en los años económicos 1922-1923 y 1923-1924 el Centro Instructivo de Exploradores recibió 1.000 pts., cantidad que se incrementó a 1.500 pts. en los ejercicios posteriores, en los que esa ayuda figuraba a nombre de la Institución de Exploradores, incluida en el apartado de Instituciones de Ciudadanía, junto a la Asamblea Local de la Cruz Roja, cuya subvención era similar. Semejantes o inferiores fueron los apoyos financieros obtenidos por instituciones escolares, culturales o asistenciales, a pesar de su mayor utilidad social derivada del alto índice de analfabetismo existente y la abundancia de mendigos. Por citar algunos ejemplos, en 1925-1926 la Escuela Parroquial de San Pablo obtuvo 1.000 pts, el Centro Obrero del 6º distrito (centro educativo) 750 pts., la Sociedad de Ciencias 1.500 pts., la Hermandad de Paz y Caridad para el refugio nocturno de viandantes 1.250 pts. y el Asilo de Hermanas Carmelitas del Limonar 1.000 pts. Estas cifras, que a lo largo de la Dictadura permanecieron invariables o se modificaron sólo ligeramente, ratifican que para quienes detentaron el poder la tarea de adoctrinamiento y encuadre prevaleció sobre otras. Asimismo, el hecho de que en la II República los Presupuestos Municipales no contemplasen subsidios a los exploradores confirma lo que acabamos de decir<sup>43</sup>.

40. *Diario de Málaga* (Málaga), 3-7-1925 y 17-12-1925.

41. *Ibidem*, 26-2-1926.

42. *El Pregón* (Málaga), 7-6-1928.

43. *Libros de Presupuestos del Ayuntamiento de Málaga*, Málaga 1922, 1923, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933 y 1934.

No obstante, la institución atravesó períodos difíciles desde el punto de vista económico, lo cual puede interpretarse como consecuencia del gran número de actividades realizadas o bien de las frustradas expectativas de aumentar aún más la cifra de miembros y, por tanto, las cuotas de suscripción. La “crisis económica que padece actualmente el Comité local”<sup>44</sup> le obligó a solicitar el respaldo de los malagueños con motivo del proyecto de enviar nueve exploradores a Liverpool (Inglaterra) para asistir en el campamento de Birkenhead al tercer *jamboree* (encuentro) mundial de *scouts*, que se celebraría en agosto de 1929. Y ésto “porque hay en Málaga esplendidez sobrada para ello y, además, porque se sabe gastar en oportunidades como éstas que tanto pueden beneficiar con el tiempo. (...) los muchachos que enviásemos son de lo mejor que en educación escultista hay en España. (...) la patrulla que tiene por emblema al Kanguro, la constituyen veteranos exploradores...”<sup>45</sup>.

La posibilidad de que representantes de Málaga acudiesen a un acontecimiento que reuniría a cuarenta y dos países animó a particulares y entidades oficiales a colaborar en la financiación de dicho viaje, ocasión de mostrar en el extranjero los logros del régimen de Primo de Rivera: “Málaga (...) apoya en estos momentos la feliz iniciativa encaminada a que el más meritorio grupo de los Exploradores malagueños halle ocasión de revelarse en extraña nación como un alto valor progresivo”<sup>46</sup>. En concreto, la Sociedad Económica de Amigos del País contribuyó a “tan simpática idea” con la “modesta” cantidad de 25 pts. “por no permitir nuestros fondos otra cosa”<sup>47</sup>.

Además significados nombres de la política y la sociedad malagueñas donaron dinero a título individual: Joaquín Álvarez Prolongo, José Creixell de Pablo Blanco, Luis Díaz Giles, Luis Fernández de Villavicencio, Eduardo Frápolli Ruiz de la Herrán, Gustavo Giménez Fraud, Manuel Giménez Lombardo, Fernando Guerrero Strachan, Enrique Laza Herrera, Enrique McBride, Enrique Ramos Puente, Juan Temboursy Álvarez y Enrique Van Dulken, entre otros<sup>48</sup>. E incluso los propios exploradores organizaron una velada benéfica de boxeo en el Parque de la Merced para recaudar fondos<sup>49</sup>.

Finalmente, el 24 de julio de 1929 se produjo la marcha a Inglaterra, bajo el mando del Instructor José Gutiérrez Cornejo, de “la famosa patrulla de los Kanguros, compuesta por nueve simpáticos y optimistas muchachos, que diestramente preparados, han de constituir una de las más destacadas notas de tan

44. *Diario de Málaga* (Málaga), 21-6-1929.

45. *La Cruz Roja* (Málaga), 20-5-1929.

46. *El Pregón* (Málaga), 27-6-1929.

47. *Actas de la Junta General de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga* (Málaga), 27-6-1929.

48. *Diario de Málaga* (Málaga), 21-6-1929.

49. *Vida Gráfica* (Málaga), 1-7-1929; *El Pregón* (Málaga), 11-7-1929.

curioso certamen". Había, pues, una clara voluntad de impresionar y transmitir a los *boy-scouts* de otras naciones y, por consiguiente, a sus mandatarios, la alegría y la esperanza generadas en España por el advenimiento del régimen de Primo de Rivera, con cuyos dignatarios en Málaga sintonizó a la perfección el Consejo Local del Alto Patronato: "Antes de la marcha, la patrulla de los Kanguritos, acompañada del Jefe de Tropa, Sr. Castillo, visitaron al Sr. Obispo de la diócesis, a los Gobernadores Civil y Militar, Alcalde, Presidentes de la Diputación Provincial, de la Asociación de la Prensa y de los Círculos Mercantil, Malagueño y Rotario, con objeto de despedirse y de expresarles su gratitud por el apoyo prestado para su viaje (...) Por todos fueron recibidos con el más cariñoso afecto, siendo muy felicitados por la importancia que para los fines culturales tiene dicho viaje y por la irreprochable presentación de los expedicionarios"<sup>50</sup>.

Como se desprende del texto anterior, las relaciones entre autoridades y exploradores eran fluidas y se basaban en el reconocimiento mutuo. La presencia de éstos en los actos organizados durante las estancias de los Reyes en Málaga, arrojando a la Monarquía, rejuveneciéndola, es un claro indicio de ello. También lo es la entrega de condecoraciones a autoridades y directores de los periódicos locales, que quizás así informarían con más frecuencia y detenimiento aún acerca de su labor.

Ésta comprendía las citadas visitas a los cargos públicos para complimentarles y agradecerles sus actuaciones, lo cual era una forma de implicarse en la situación política, identificándose con ella: "Los exploradores (...) han hecho patente su satisfacción por el salvamento de Franco y sus compañeros, visitando al Gobernador Civil de la provincia señor Cano Ortega, quien recibió muy complacido a una nutrida comisión de distinguidos miembros de la patriótica institución, que hicieron destacar su propósito de que tan leal felicitación sea elevada en pronto plazo al Gobierno de S. M. Con el mismo fin rindió visita esta comisión al Gobernador Militar, general La Torre. También visitaron (...) al Cónsul en Málaga de la nación británica, para darle a conocer, que como españoles, querían expresar su agradecimiento por haber intervenido un buque de su país en el salvamento de nuestros aviadores"<sup>51</sup>.

La verdad es que los exploradores se adaptaron fácilmente a los cambios políticos, haciéndose aceptar mediante el recurso a la concesión de distinciones a los nuevos gobernantes: en junio de 1930, durante el Gobierno del general Berenguer, el Alcalde, Narciso Briales, y el Gobernador Civil, Queipo de Llano, fueron nombrados Presidentes Honorarios del Comité Local<sup>52</sup>. Sin lu-

50. *El Pregón* (Málaga), 25-7-1929.

51. "Los exploradores malagueños y el «Dornier 16»", *Ibidem*, 4-7-1929.

52. *El Cronista* (Málaga), 7-6-1930.

gar a dudas, se esperaba de ellos idéntica actitud a la del anterior Gobernador, Enrique Cano, “uno de los más entusiastas protectores de la Tropa malagueña de exploradores”<sup>53</sup>.

Lógicamente el hecho de que muchos de sus dirigentes perteneciesen al Ejército y/o a la Unión Patriótica y ocupasen cargos públicos facilitó la comunicación con las autoridades y, en consecuencia, el trabajo de aquéllos. Para corroborarlo podemos mencionar algunos nombres de miembros del Consejo Local del Alto Patronato durante la Dictadura de Primo de Rivera:

- Antonio Gómez de la Bárcena, Presidente (abogado, Presidente de la Asamblea Local de la Cruz Roja, militó en su juventud en el Partido Conservador, Diputado Provincial en la Dictadura, Presidente del Comité Paritario Interlocal de Industrias Químicas, Diputado Visitador del Hospital Provincial, perteneció a la Unión Patriótica y al Comité Local de la Unión Monárquica Nacional, Vocal de la Junta Directiva de la Sociedad Excursionista de Málaga).
- Arsenio Salas Espinar, Delegado Provincial del Consejo Nacional (capitán de Infantería).
- José M<sup>a</sup> Hernández Loeches, Delegado de Gobernación.
- Antonio Perdomo Benítez, Delegado de Guerra (teniente coronel).
- Adolfo Álvarez Ulmo, Secretario (Profesor del Colegio de San Fernando de Málaga, Secretario de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Málaga).
- Carlos Álvarez Ulmo, Vocal Delegado del Capitán General (comandante de Infantería, Presidente de la Sección de Casas Baratas de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga).
- Rafael Jiménez Atencia, Vocal, Tesorero.
- Juan Arjona Lechuga, Vocal (Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Málaga).
- Mariano Nieto Esteban, Vocal (Director de la Prisión Provincial).
- Pablo Lazárraga, Vocal (médico).
- Rafael González Moya, Vocal (comandante).
- Agustín del Valle, Vocal.
- José de la Plaza Sesmero, Vocal.
- Carlos Florán Casasola, Vocal.
- Francisco Ballesteros Sánchez, Vocal.
- José Roquero Galiana, Vocal.
- Antonio Morales Morales, Beneficiado y Capellán.
- Enrique del Castillo Pez, Jefe de la Tropa (capitán de Carabineros).

53. *Diario de Málaga* (Málaga), 15-10-1929.

- Alberto Blanco Roldán, Instructor Especialista, Delegado del Ministerio de Instrucción Pública (Catedrático de la Escuela Normal de Maestros de Málaga, Concejal del Ayuntamiento de Málaga, Vocal del Comité Local de la Unión Patriótica).
- Juan Reguero Lorca, Instructor Especialista (practicante en Medicina y Cirugía).
- Enrique del Castillo Margarit, Instructor (Profesor Auxiliar Meritorio de Mecánica Industrial en la Escuela Industrial de Málaga).
- José Gutiérrez Cruz, Instructor.
- Andrés Sanz Bravo, Instructor.
- José Gutiérrez Cornejo, Instructor.
- Eloy Mesa, Instructor.
- Moreno Cañizares, Instructor.
- Pérez de la Mesa, Instructor.
- Adolfo de la Torre Richelet, Profesor de Gimnasia.
- José de Tapia Ruano (capitán de Infantería).

Del análisis de la estructura interna del Consejo se deduce la importancia que los exploradores concedían a la religión, la educación física, la prensa como medio de propaganda y difusión, la escuela como lugar de captación de nuevos miembros y el ejército como ámbito en el que poner en práctica unos principios que, pese a estar inspirados en la noción de paz universal, no rechazaban la guerra como instrumento de defensa de la patria.

Dicha estructura se mantuvo inalterable tras la caída del dictador, permaneciendo, incluso, muchos de los anteriores dirigentes, para los que la prensa no escatimó elogios. Así, a la muerte de Gómez de la Bárcena, sustituido en la presidencia, *Diario de Málaga* afirmó que en su gestión “cosechó las mayores alabanzas”<sup>54</sup>. En cuanto al Consejo, en junio de 1930 se componía de las siguientes personas: Presidente, José Pérez Asencio; Vicepresidente, Antonio de la Huerta (Conde de Talara); Tesorero, Rafael Jiménez Atencia; Secretario, Adolfo Álvarez Ulmo; Vocales, Arsenio Salas Espinar, Carlos Álvarez Ulmo, Francisco Ballesteros Sánchez, Mariano Nieto Esteban, Luis Roquero Galiana, Rafael González Anaya, Carlos Florán Casasola, Antonio Diosdado Salcedo, Serafín Sánchez Sandino (capitán del regimiento de Borbón), Jacinto Ruiz Santiago, Joaquín La Blanca Monserrat, Eduardo Fráppolli Ruiz de la Herrán (Cónsul de Portugal en Málaga); Vocales Delegados de los Ministerios, Antonio Perdomo Benítez (Ejército), Alberto Blanco Roldán (Instrucción), José Medina Arévalo (Gobernación); Delegado Provincial del Consejo Nacional y Jefe de la Tropa, Enrique del Castillo Pez; Vocales natos instructores, José

54. *Ibidem*, 29-11-1930.

Gutiérrez Cruz, José Gutiérrez Cornejo, Andrés Sanz Bravo, Enrique y José del Castillo Margarit, Eugenio Sánchez González; Profesor de Gimnasia, Adolfo de la Torre Richelet; Capellán, Antonio Morales Morales. Todavía en octubre de 1930 Pérez Asencio permanecía como Presidente, añadiéndose a los instructores los nombres de los señores Luna y Florián Barbián<sup>55</sup>.

Teniendo en cuenta la relevancia de algunas de las personas citadas y la asidua presencia de las autoridades en los actos llevados a cabo por los exploradores, no es de extrañar la enorme repercusión social de su labor, hasta el punto de recomendar los higienistas “que los chicos de 11 años en adelante se afilien en la admirable institución pedagógica, social, higiénica y patriótica de los jóvenes Exploradores...”<sup>56</sup>.

No era ajeno a ello el intento de conformar una moral social basada principalmente en la condescendencia hacia los débiles. El paternalismo burgués dominante se tradujo en la realización de campañas benéficas, ocasiones de mostrar la bondad de los exploradores, su perfecta integración en la vida cotidiana de la ciudad y sus excelentes relaciones con otros colectivos. En este sentido, los exploradores y la Cruz Roja efectuaron una cuestación a favor de los damnificados por una catástrofe en Cuba, celebrándose también una función en el Teatro Cervantes<sup>57</sup>.

Asimismo, los primeros abrieron una suscripción pro aviadores del *Plus Ultra*<sup>58</sup>, de carácter más patriótico que benéfico, lo cual confirma su interés en sumarse a iniciativas que ratificasen el discurso hegemónico, y colaboraron con la Junta de Damas en la Fiesta de la Flor para recaudar fondos con destino al Dispensario Antituberculoso, escoltando las mesas petitorias instaladas en las calles y presididas por distinguidas señoras como Ana M<sup>a</sup> Gutiérrez, esposa de Gómez de la Bárcena, entre otras: “Cooperaron al buen resultado de la fiesta de la Flor, prestando su eficaz concurso los exploradores, cuya hermosa institución mereció la felicitación de las damas y señoritas que tomaron parte en el benéfico festejo, por el auxilio que en todo momento prestaron los simpáticos y animosos muchachos”<sup>59</sup>.

En materia cultural obtuvieron también el reconocimiento de las autoridades, que consideraron importante su asistencia a acontecimientos como la inauguración de la biblioteca pública instalada por el Ayuntamiento en el Par-

55. *El Cronista* (Málaga), 15-6-1930; *Vida Gráfica* (Málaga), 20-10-1930. Desconocemos si estos cambios introducidos en el Consejo respondían al mismo precepto reglamentario en virtud del cual en diciembre de 1928 se renovó la mitad de aquél. *Vida Gráfica* (Málaga), 17-12-1928.

56. ROSADO FERNÁNDEZ, J. *Higiene Social. Mendicidad, vagancia y otras enfermedades sociales*, Málaga/Córdoba 1924, vol. 2, 356.

57. *Vida Gráfica* (Málaga), 29-11-1926.

58. *El Cronista* (Málaga), 26-2-1926.

59. *Vida Gráfica* (Málaga), 31-8-1925.

que, a la que acudieron portando las banderas de las Repúblicas sudamericanas, símbolo de la proyección de la cultura española en las antiguas colonias y demostración en la práctica del resurgir de la idea de hispanidad<sup>60</sup>. Por otro lado, la prensa destacaba el papel desempeñado por los propios exploradores como agentes de divulgación de la ciencia por medio de conferencias y exposiciones<sup>61</sup>.

En realidad, la mayoría de las conferencias estaban dirigidas a su instrucción y formación en el espíritu de la institución, exaltando valores como el compañerismo (charla de José de Tapia Ruano)<sup>62</sup>, la españolidad (charla de Enrique del Castillo Pez, con motivo de la Fiesta de la Raza, en defensa del origen gallego de Colón; “Hay que ser españoles”, a cargo de Carlos Álvarez Ulmo)<sup>63</sup> o la obediencia, que para Felipe Ortega Medina, joven literato y colaborador de *Diario de Málaga*, “es una de las principales virtudes, impulsora siempre de los más grandes éxitos y base firme del orden y moralidad más absolutos...”<sup>64</sup>.

Inculcar el amor a la higiene y potenciar una moral austera en la juventud fueron los objetivos de las charlas de Juan Reguero Lorca y el Sr. Castillo, quien “dio consejos a los exploradores para que se abstuvieran del tabaco y de las bebidas alcohólicas, poniendo de manifiesto lo feo que está en los niños el cigarrillo en la boca y los funestos efectos que produce el alcoholismo en la sociedad”<sup>65</sup>. A estos temas se suma el del patriotismo en la conferencia de Carlos Álvarez Ulmo “Amor es Patria”: “Comienza (...) haciendo un llamamiento a los hijos de España, para que cada uno en su esfera de acción contribuya al engrandecimiento de la Patria, amándola como a la madre más querida y sirviéndola con entusiasmo hasta morir. (...) Agrega que (...) en las escuelas públicas, colegios e institutos como planteles de la generación del mañana debe hablarse con frecuencia de educación moral, haciendo comprender a la juventud los lazos que la unen con la Patria y la trascendencia de su misión en el porvenir de España”<sup>66</sup>.

Organizaban, igualmente, exposiciones para conmemorar fechas significativas. Así, con el fin de celebrar el tercer aniversario de su fundación, la patrulla del Kanguro, de la cuarta categoría, realizó una exposición de trabajos

60. *Ibidem*, 18-10-1926. Sobre los lazos culturales entre España y América, véase FORMENTÍN IBÁÑEZ, J.; VILLEGAS SANZ, M<sup>a</sup> J. *Relaciones culturales entre España y América: La Junta para Ampliación de Estudios (1907-1936)*, Madrid 1992.

61. HIDALGO, R. “Resurgimiento”, *Diario de Málaga* (Málaga), 15-3-1927.

62. *Diario de Málaga* (Málaga), 1-7-1927.

63. *Ibidem*, 12-10-1925; *El Cronista* (Málaga), 11-6-1926.

64. *Diario de Málaga* (Málaga), 18-7-1925.

65. *La Unión Mercantil* (Málaga), 5-7-1925.

66. *Diario de Málaga* (Málaga), 28-12-1926.

manuales, lo que nos indica que la paciencia, la tenacidad y la habilidad eran virtudes valoradas entre los *boy-scouts*, así como una velada literario-musical. En ella se representaron por los exploradores “señores Roquero, Luna y Pedrosa y las distinguidas señoritas Roquero y Tovar (...), las graciosas comedias «Isidrn o las 49 provincias», «El maestro Zaragata» y «La viuda de la vida», que fueron interpretadas con notable acierto. (...) El simpático acto fue amenizado por una notable orquesta”<sup>67</sup>.

Las actuaciones de chicas en las obras de teatro puestas en escena por los exploradores debían ser los únicos instantes que compartían ambos sexos en la institución, ya que no tenemos constancia de que las muchachas suscritas participaran conjuntamente con los chicos en las demás actividades. Ello unido a las “frases viriles creadas con perfumes de tradición” con que habían de pronunciar las “máximas de veneración a la Patria”<sup>68</sup> y al papel de madrinas desempeñado en algunas ceremonias por esposas de socios protectores, es revelador del carácter sexista del esculismo malagueño.

Que sus dirigentes buscaban la aprobación de los gobernantes lo prueba la invitación cursada al Gobernador Civil, Cano Ortega, y al Gobernador Militar, general Fernando de la Torre Castro, para que visitasen la exposición mencionada. Tras rendirles honores a su llegada, los exploradores ejecutaron distintas prácticas (comunicaciones por telégrafo y semáforo de banderas, etc.): “Los ágiles exploradores rivalizaron en presteza y demostraron ante las autoridades malagueñas su admirable compenetración y seguridad en difíciles ejercicios. Los generales Cano y La Torre, que hicieron un estimable donativo a las tropas, tuvieron (...) los más calurosos elogios para la institución patriótica...”<sup>69</sup>.

También lo prueba la instalación en el Club de Exploradores de una sala decorada con objetos artísticos contruidos por la patrulla del Kanguro, apadrinada por el Concejal Blanco Roldán, en la que se expusieron además nidos artificiales que iban a ser colocados posteriormente en árboles, cumpliendo, por tanto, las leyes vigentes sobre protección de los animales y la naturaleza. Ello originó unas palabras del Gobernador Militar, general Batlle Calvo, felicitando al Consejo y “ofreciendo su cooperación más decidida”, a las que contestó Gómez de la Bárcena reconociendo “a todas las autoridades malagueñas por el apoyo oficial que prestan a este organismo...”<sup>70</sup>.

Con respecto a lo anterior, podemos señalar que la educación física y las actividades al aire libre centraban el interés de los exploradores, que, al organizar campamentos y excursiones, hicieron suyos los planteamientos que adoptara la Institución Libre de Enseñanza acerca de la higiene y el excursionismo,

67. *El Pregón* (Málaga), 3-1-1929.

68. *El Cronista* (Málaga), 24-12-1926.

69. *El Pregón* (Málaga), 17-1-1929.

70. *Ibidem*, 26-12-1929.

si bien enlazando el ejercicio físico con los conceptos de fuerza y raza. En este sentido, los *boy-scouts* malagueños celebraron fiestas pro cultura física, acudieron a los festejos de Olías, enviaron a la patrulla del Antílope a la reunión internacional de exploradores de Barcelona (1929) y al 9º Campamento de Castilla (Madrid, 1930) y viajaron, entre otros lugares, a Melilla y, “como premio a su aplicación”, tras un examen de fin de curso, a Fuengirola<sup>71</sup>.

La relevancia concedida a la competitividad como fuente de progreso social se aprecia claramente en los concursos de patrullas llevados a cabo en los campamentos al aire libre. En ellos se realizaban ejercicios como construcción de pasarelas para salvar ríos y barrancos, apreciaciones de distancia a ojo y por el oído, telégrafo, semáforo, auxilios sanitarios, medición de anchuras y alturas en las construcciones, lanzamiento de lazo, ejecución de nudos, orientación por la brújula, la estrella polar y otros indicios, salvamentos en naufragios e incendios “y otras prácticas muy útiles” completadas por juegos que imitaban las costumbres de los indios y comidas “en gran abundancia”<sup>72</sup>.

Los exploradores recibían, pues, una formación que, en cierto modo, se asemejaba a la instrucción militar. La presencia en estos concursos de autoridades que, como el Alcalde Cano Ortega, examinaban y premiaban a los chicos es indicativa de la necesidad de autoreconocerse y autoafirmarse propia de comunidades cerradas en las que se ocultan al exterior ciertos elementos de identificación y pertenencia que les permiten diferenciarse del resto de la sociedad y realzar su misión para poder integrarse en ésta desde una posición de superioridad. Los colores con que se distinguían unos grupos de exploradores de otros mediante el pañuelo (blanco, amarillo, verde, rojo y azul) y los nombres en clave de las patrullas, que llevaban impresa en su banderín la figura del animal correspondiente (Bisonte, Kanguro, Antílope, León, Lobo, Rinoceronte...), y los dirigentes (por citar un ejemplo, Enrique del Castillo era “Gamo Gris”), evidencian lo que decimos.

El hecho de que algunos periodistas fuesen invitados a las acampadas que se hacían en sitios como el Parque de Martiricos garantizaba la información elogiosa sobre ellas y la obra de protección a la infancia y amor a la naturaleza que conllevaban: “La nutrida Tropa malagueña, compuesta de unos doscientos exploradores, demostraban su inmenso regocijo cuando acamparon en el amplio terreno de Martiricos. Allí, abastecidos de copiosa vitualla (...) con el aliciente de ofrecerse un premio en concurso a la mejor comida condimentada, que a los muchachos dio alientos y energías para realizar después originales juegos y vistosos ejercicios”<sup>73</sup>. Contentos y bien alimentados los chicos, las

71. *Ibidem*, 10-10-1929.

72. *Vida Gráfica* (Málaga), 30-8-1926.

73. M. G. *El Pregón* (Málaga), 31-10-1929.

familias y los gobernantes podían estar tranquilos: la salud de aquéllos y, en consecuencia, el porvenir de la raza quedaban asegurados.

Transmitir a través de la prensa los éxitos obtenidos en los viajes a otros países y ciudades contribuiría a que los “muchos malagueños que ignoran el verdadero valor de tan admirable obra” lo conociesen: “Muy digna es de los mayores elogios la labor entusiasta llevada últimamente a feliz ejecución (...) en tierras británicas, donde la experta patrulla del «Kanguro» se distinguió notablemente entre las representaciones nutridas de los Exploradores del mundo entero. (...) se nota visiblemente los admirables resultados obtenidos de los viajes de estudio...”<sup>74</sup>. No se había avanzado, pues, desde que en 1926 Blanco Roldán afirmara que “el objeto y fin de esta digna institución debería repetirse porque, en verdad, lo desconocen o lo tergiversan la mayoría de los ciudadanos y ello redundaría en perjuicio no de los exploradores, sino de la cultura popular...”<sup>75</sup>.

No deja de ser significativo, dado el apoyo oficial con que contaba, que muchos malagueños permanecieran ajenos a un movimiento de tan “nobles inclinaciones” y “sanos principios”, lo cual hace suponer que su incidencia real en la población fue menor de lo que sugieren la mayoría de las fuentes de la época consultadas. Incluso existieron, sobre todo en los momentos finales del régimen, burlas hacia el mismo, que llevaron a la prensa a rogar a las autoridades que lo defendiesen: “De un lamentable caso ocurrido (...) a los Exploradores malagueños, queremos llamar la atención de las autoridades para que con mano enérgica y ordenando estrecha vigilancia a sus agentes, procuren en lo sucesivo evitar el hecho censurable que (...) se registrara en desdoro y agravio de una institución oficial tan respetable, altruista y patriótica...”. El “amor a la humanidad” y la educación de los *boy-scouts* impidieron que ocurriera algo “desagradable” después de que un chaval “procaz y altanero” se mofara “con insolencia” de ellos durante un desfile, ofensa en la que “iba envuelto el más grosero insulto”, que “hizo en algunos exploradores el efecto de un venablo”<sup>76</sup>.

El agradecimiento del Consejo Local al periódico que condenó “la actitud ridícula de algunos desaprensivos individuos”<sup>77</sup> indica la necesidad de ser reconocidos que tenían sus componentes, pero también la inexistencia de un consenso social en torno a su misión. Ésto es más evidente si se mencionan las críticas que vertieron sobre ella prestigiosos intelectuales como Unamuno, quien se había enfrentado a Primo de Rivera, siendo confinado por éste en 1924 en Fuerteventura: “...don Miguel es antiguo y encarnizado enemigo de los Exploradores, por lo mismo que éstos son amantes del orden, de la disciplina, de

74. *Ibidem*.

75. BLANCO ROLDÁN, A. *Diario de Málaga* (Málaga), 22-5-1926.

76. *El Pregón* (Málaga), 12-12-1929.

77. *Ibidem*, 26-12-1929.

la vida activa, a la vez que tranquila, alejados del mundanal ruido para gozar intensamente de las bellezas del campo”<sup>78</sup>.

De nuevo encontramos el recurso a las lisonjas frente a los ataques de los detractores: “Los Exploradores de España son la rama nacional de la gran asociación mundial de *boy-scouts* que suma 3 millones de jóvenes cuya fraternidad tiende a la supresión de conflictos armados entre las naciones cultas que es donde más adictos cuenta. ¿Por qué ese ataque a los Exploradores? ¡Si los Exploradores no pertenecen a ninguna rama política! ¡Si ni aun siquiera se les exige (...) profesión de fe monárquica! El Explorador promete su respeto al jefe del Estado y a las leyes. Y lo mismo respeta el *boy-scout* suizo al Presidente de la Confederación Helvética, que en Francia (...) al Presidente de la República, que en España a su Rey (...) ¿Por qué ese ataque a los pacientes Exploradores que sólo bien procuran hacer a todo el mundo?”<sup>79</sup>.

Los “pacientes” exploradores veían recompensados sus esfuerzos en los actos de entrega de las condecoraciones que recibían, en los cuales el mayor protagonismo lo tenían, en realidad, quienes las imponían. En octubre de 1930 el explorador más chico impuso al Jefe de la Tropa, Enrique del Castillo, el Lobo de Oro, que le había concedido el Consejo Nacional. Asimismo, Enrique Van Dulken, José Creixell de Pablo Blanco -ambos del Club Rotario-, el periodista Rafael Conejo y el poeta Salvador Rueda impusieron a veinte exploradores de la tropa la Medalla de Oro de la Constancia y Mérito Escultista. Por otro lado, además de valorar la constancia como virtud social, se otorgaron distinciones (Cruz Svástica) a socios protectores (José Creixell de Pablo Blanco...) e instructores<sup>80</sup>.

A estas ceremonias hay que añadir las de entrega de banderas y banderines y las de culto al heroísmo militar. Entre las primeras cabe destacar la del 25 de abril de 1926 en el Parque. En ella, ante numeroso público, se entregó a los exploradores una bandera nueva, bendecida por el Obispo y donada por María

78. ALDEBARÁN *Diario de Málaga* (Málaga), 22-5-1930. Sobre Unamuno, véase GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G. *Los intelectuales y la dictadura de Primo de Rivera*, Madrid 1988, 18-34, 55-68, 121-47, 202-18, 223-33 y 311-28; TUSELL, J.; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G. “Unamuno: el regreso de un símbolo”, en *Los intelectuales y la República*, Madrid 1990, cap. 1, 19-38; GÓMEZ MOLLEDA, M<sup>a</sup> D. *Unamuno “agitador de espíritus” y Giner. Correspondencia inédita*, Madrid 1977; ROBERTS, S. G. H. “Unamuno contra Primo de Rivera: 10 artículos de 1923-24”, *Sistema* 75, 1986, 83-112; ARCO LÓPEZ, V. del “Para la historia de España. Unamuno, o la memoria de un liberal sin disciplina de partido”. *Studia Historica. Historia Contemporánea* VIII, 1990, 89-119; MARÍN ARCE, J. M<sup>a</sup> “Miguel de Unamuno y Santiago Alba”, *Espacio, Tiempo y Forma* 5, 1992, 367-84; URRUTIA SALAVERRI, L. “Unamuno frente a la Dictadura”, *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* XXIX, 1994, 189-204.

79. ALDEBARÁN *Diario de Málaga* (Málaga), 22-5-1930.

80. *Vida Gráfica* (Málaga), 20-10-1930; *La Unión Ilustrada* (Málaga), 26-10-1930.

Jiménez, esposa del socio protector y Presidente Honorífico de la institución Rodrigo Garret Souto. Esta “ilustre dama, que por sus bondades goza de generales simpatías”<sup>81</sup>, actuó de madrina, el otro papel reservado a las mujeres en la institución: “En nombre de la religión os la entrego también; defendedla hasta dar por ella la vida. Llevadla enhiesta con honor, paseadla por España y no la abandonéis jamás mientras quede uno de vosotros”. Tras sus palabras se tomó juramento a la tropa<sup>82</sup>.

De igual modo, se llevaban a cabo fiestas con motivo de la entrega de nuevos banderines. En la celebrada por el grupo amarillo en diciembre de 1929, junto con un concurso de nidos artificiales, se organizó una velada teatral, en la que chicos y chicas representaron la comedia de Luis de Varga *Los Lagarteranos*, y un “programa jocoso” con la sempiterna alegría como protagonista: “Durante tres horas largas, los pequeños exploradores mantuvieron a la concurrencia en constante hilaridad, no cesando ésta de aplaudir a cada chiste y momento jocoso realizado por los muchachos que, con las caras pintarrajeadas, bailaban, representaban comedias, cantaban tangos, flamenco, danzas exóticas al son de orquestas...”<sup>83</sup>.

Lo cierto es que era frecuente la representación de comedias en el Club de Exploradores a cargo del cuadro artístico, dirigido por el Instructor Sr. Sánchez. Así, en noviembre de 1929 se puso en escena el juguete cómico en tres actos de Muñoz Seca y Pérez Fernández *María Fernández*: “... tal obra causó regocijo general entre los pequeños concurrentes que celebraban con grandes risas los incidentes de la misma...”<sup>84</sup>. Y en octubre del mismo año se interpretó el sainete en tres actos de Carlos Arniches *El último mono*<sup>85</sup>. Felices y risueños, los “pequeños” soportarían mejor las charlas patrióticas subsiguientes.

Las oraciones en memoria “de todo español, militar, obrero (...), que hubiese muerto en el cumplimiento de su deber”<sup>86</sup>, las coronas depositadas con asiduidad ante el monumento al comandante Benítez<sup>87</sup>, el recuerdo a otros soldados fallecidos en Marruecos, entre los que había muchos antiguos explo-

81. *Mundo Gráfico* (Madrid), 5-5-1926.

82. *Vida Gráfica* (Málaga), 26-4-1926 y 3-5-1926.

83. GUTIÉRREZ CRUZ, R. *El Pregón* (Málaga), 19-12-1929.

84. *El Pregón* (Málaga), 14-11-1929.

85. *Ibidem*, 3-10-1929.

86. *Vida Gráfica* (Málaga), 30-8-1926.

87. Una sucinta biografía del comandante malagueño Julio Benítez y Benítez, muerto el 21 de julio de 1921 en el sitio de Igueriben, posición a cuyo mando estaba y que se había negado a abandonar, en ESQUINAS DE ÁVILA, D. “El comandante Benítez”, *Jábega* 27, 1979, 69-72. La inauguración oficial del monumento que consagraba su memoria tuvo lugar el 11 de febrero de 1926 en presencia de los Reyes y Primo de Rivera. Asimismo, véase SESMERO RUIZ, J. “Comandante Benítez”, en *Personajes de Málaga*, Málaga 1999/2000, 129-36.

radores, o el proyecto de preparar una manifestación patriótica en agasajo a los aviadores del hidroavión *Plus Ultra*, que en 1926 efectuó la primera travesía del Atlántico Sur, formaban parte de un discurso centrado en los conceptos de honor, deber y gloria y, por tanto, en el culto a los héroes.

Héroes de toda condición social que encarnaban el anhelo de los gobernantes de superar el antagonismo entre las clases embarcándolas en acciones de interés común. Héroes a los que se acercaba a la realidad cotidiana, integrándolos en la colectividad y otorgándoles una función salvadora, aleccionante y de control ideológico. A este respecto, aunque aludiendo a la España del siglo XIX, Javier Varela ha investigado los ritos de inmolación de mártires a la patria, considerándolos mecanismos que la cimentaban y destacando “la coincidencia entre los períodos de innovaciones políticas y las pretensiones de reunir a los muertos ilustres, como si éstos tuviesen la virtud de simbolizar la regeneración moral de la nación”<sup>88</sup>.

Ejemplo de ello es la solemne velada necrológica en la que se rindió homenaje al antiguo compañero Rafael Santamaría del Brío, sargento de Aviación muerto “gloriosamente en el cumplimiento de sus deberes militares”, a quien le estaba reservado el paraíso de la inmortalidad:

“...se procedió (...) a descubrir el retrato del difunto, que cubierto con la enseña de la Patria y rodeado de palmas y flores, se hallaba en sitio preferente del salón, dándole guardia de honor dos exploradores con las banderas de la Institución. (...) el sr. Castillo rogó a los presentes (...) dos minutos de silencio, no sólo como honor y recuerdo al camarada desaparecido, sino a todos nuestros hermanos de África, que, como él, sacrificaron su vida por la Patria.

(...) el catedrático de la Escuela Normal de Maestros d. Alberto Blanco Roldán (...) relató la muerte heroica del sargento Santamaría del Brío, cuyo comportamiento en la paz y en la guerra fue fruto glorioso de las patrióticas enseñanzas (...) que en estas Escuelas de cultura, civismo y amor a la Patria se inculca en el corazón de la juventud, llevándoles en aras de su amor a España a ser modelos de abnegación y sacrificio.

(...) el capitán d. José de Tapia Ruano (...) Les dijo que imitaran el ejemplo de Rafael Santamaría, cuyo recuerdo fortalecerá sus almas en los momentos difíciles de la vida.

88. VARELA, J. “La muerte del héroe”, *Historia Social* 1, 1988, 22 y 26. Acerca del culto al héroe por parte de los gobernados como fuente de legitimidad de los gobernantes, puede verse RUSTOW, D. A. (ed.): *Filósofos y estadistas. Estudios sobre el liderismo*, Madrid 1976, 28. Sobre el héroe como espejo de cuanto hay en los hombres de superior y divino, véase CUENCA, L. A. de *El héroe y sus máscaras*, Madrid 1991, 17. Condenados a no descansar nunca en su itinerario de espectros deseables y hermosos, los héroes son eternos, como el Destino, conservando su fuerza y belleza para uso y abuso de las masas (18-9).

(...) d. Carlos Álvarez Ulmo (...) Dijo que en estos tiempos en que el egoísmo impera, y en que la humanidad se ha acostumbrado con cruel indiferencia al sacrificio que hacen de sus vidas nuestros soldados de África, los exploradores, conscientes de sus sentimientos y deberes, tienen la obligación de reverenciar a los que culminan en el sacrificio, tomando parte en estos actos, y grabando en sus almas españolas sus nombres, que les hablarán de inmortalidad, gloria y sacrificio, mucho mejor que los mejores libros de educación moral. En vibrante arenga patriótica, (...) les incitó al sacrificio de sus comodidades, de su voluntad y de sus vidas en aras del deber que la Patria les impone.

Entró (...) a esbozar la figura de Rafael Santamaría, manifestando que como explorador templó su alma y fortaleció su cuerpo en esta bendita Institución, siendo en todo momento ferviente enamorado de los preceptos de su Código. (...) aquel heroico soldado, (...) lleno de entusiasmos, ingresó voluntario en el Ejército, (...) siendo varias veces condecorado (...) con la cruz de los bravos y los buenos, ocupando un puesto de honor en nuestra gloriosa aviación militar, donde realizó infinidad de hechos dignos de mención y recompensa.

(...) Con palabras emocionantes, que llevaban sabor a lágrimas y dolor, rindió también homenaje de admiración a la venerada madre del héroe, que como santa mujer resignada, ofrendó en el altar de la Patria los más puros afectos de su alma, la sangre de su sangre y el amor de sus amores. (...) Terminó aconsejando a los exploradores rindan sus amores a la madre-España, invitándoles a que (...) lancen sus hurras por el camarada que murió por su Dios y por su Patria.

(...) el presidente sr. Gómez de la Bárcena (...) ordenaba que, como recuerdo a tan preclaro hijo de la Patria y bienhechor ejemplo de exploradores, figure su nombre en cabeza del grupo a que perteneció, en analogía a lo que se hace en el Ejército con sus grandes héroes..."<sup>89</sup>.

A este amplio conjunto de actividades se sumaba la Fiesta de la Raza, de especial significación para los exploradores, en particular para sus dirigentes, que, aunque no desperdiciaban ninguna oportunidad de exponer sus doctrinas, hallaban en ella una espléndida ocasión de desarrollar las relativas a América, la patria y la raza. Para ello exhibían documentos que supuestamente probaban la nacionalidad española de Colón y recitaban, entre otros, poemas titulados "Al Ejército Español", de Carlos Valverde López, y "A los Exploradores", de Mariano Nieto Esteban, quien en octubre de 1927 recitó la composición "A los exploradores malagueños": "Sois los exploradores malagueños robustos brotes de la raza hispana, niños de hoy y hombres de mañana, con porvenir risueño y halagüeño. Tremoláis la bandera soberana de la Patria querida, con empeño de que sea la primera (...) Viva esta Institución tan sacrosanta que convierte

89. *Diario de Málaga* (Málaga), 24-6-1927.

a los niños en leones defendiendo las glorias de su raza, las que serán cantadas por millones mientras exploradores con garganta puedan gritar ¡Hurra! ¡Viva España!”<sup>90</sup>.

Los discursos pronunciados entonces trataban la cuestión de la hispanidad, enaltecendo los valores de la raza hispana, “cuya obra maravillosa es el descubrimiento de América y más que todo su conquista y civilización”. A estas palabras del capitán Tapia de octubre de 1929 siguieron las del Catedrático Blanco Roldán, para quien la “incomparable labor” que realizó España “en beneficio de la Humanidad” era motivo de “natural orgullo al conmemorar este glorioso día de la Raza”. Si “todos” los españoles e hispanoamericanos rebosaban “de júbilo al estrecharse en fraternal abrazo este día consagrado”, para Alberto Blanco eran los exploradores de Málaga quienes más se venían distinguiendo, desde bastantes años antes de ser declarada fiesta nacional la del 12 de octubre, por su “amor sincero” hacia los países de su raza. Entrando en clara contradicción, alababa al mismo tiempo el poderío de España conseguido por las armas y la misión escultista de amor internacional: “Las guerras deberán morir a manos de los pacifistas tenaces, y este pacifismo será obra de persistente educación de la juventud en los ideales cristianos, de amor y mansedumbre. Solicitó pidan los exploradores malagueños, en unión con los demás de España, que se conceda el Premio Nobel de la Paz a los Presidentes de Chile y Perú por haber solucionado la cuestión de Tacna, sin apelar a las armas...”<sup>91</sup>.

Sólo dos años antes, en la Fiesta de la Raza de 1927, dicho Catedrático glorificaba a los soldados españoles, “y especialmente a los que desde el año 9 han luchado en la zona de nuestro protectorado hasta purificarla y ofrecerla a la cultura mundial”<sup>92</sup>. Ante tales prédicas la respuesta de los representantes de los países americanos no podía ser otra: en 1929 el Cónsul de Chile en Málaga, Daniel Vial, “leyó unas cuartillas rebosantes de gratitud hacia la España madre, para la que guardan toda su veneración y su cariño los pueblos de origen hispano”<sup>93</sup>.

Estos planteamientos teóricos iban acompañados de una escenografía con la que se perseguía obtener idénticos resultados por métodos más directos. Entre ellos podemos destacar los desfiles de banderas de las naciones americanas al son de la Marcha Real, alineadas en cuadro, izadas y custodiadas por un explorador con el traje de indio y por la tropa en perfecta formación rodeándolas: “...una figura pequeñita (...) revista atentamente los grupos de muchachos, éste no es otro que el glorioso poeta Salvador Rueda (...) él sólo con su

90. *Ibidem*, 14-10-1927.

91. *Ibidem*, 15-10-1929. El departamento peruano de Tacna perteneció a Chile hasta 1929.

92. *Ibidem*, 14-10-1927.

93. *Ibidem*, 15-10-1929.

talento excepcional hizo más por España en tierras americanas que todos los que intervinieron con este fin desde que fue descubierta”<sup>94</sup>.

Las señoritas que izaban la bandera nacional mientras unos exploradores vestidos de indios se agachaban en señal de sometimiento, la lectura de adhesiones enviadas por personalidades como Luis Fernández de Villavicencio, Presidente del Club Rotario de Málaga, y la “Canción del Indio”, escrita e interpretada por un explorador, completaban el decorado de una fiesta en la que también tenían cabida los mensajes moralizantes.

Mensajes transmitidos a través de obras de teatro en las que los buenos (gobernantes) triunfaban sin remedio sobre los malos (enemigos de España). Así ocurría en la comedia del “culto literato” Rafael García Casero, dedicada a los exploradores y estrenada en la Fiesta de la Raza de 1929: “El argumento (...) no puede ser ni más culto, ni más educativo, ni más moral. El triunfo de la honradez sobre la maldad está magistralmente preparado a fin de que impresione el ánimo del espectador, y el castigo impuesto al traidor es el que su villana acción merece...”<sup>95</sup>.

La Fiesta de San Jorge, patrón de los exploradores, era, igualmente, ocasión idónea de insistir en los temas ya comentados. La propia advocación, la de un santo guerrero, oriundo de Capadocia y martirizado en el siglo IV, personificación del espíritu caballeresco, que en múltiples alegorías aparecía vestido de *boy-scout* matando a un dragón, guardián de tesoros, es enormemente significativa. Lo es, sobre todo, si, como afirma Miguel Ángel Elvira, se advierte que la alegoría tiene carácter político, es un género que sirve para la exaltación política<sup>96</sup>, si, como observa Manuel Gutiérrez, se vislumbra que “los mitos tienen como función primordial la de ofrecer una legitimación de la realidad social o política y la de servir, por tanto, como vehículos de expresión ideológica o de interpretación histórica partidistamente interesada”<sup>97</sup>. Función que lleva a Genaro Chic a interpretar el mito como expresión de lo estable, lo verdadero, lo definido, lo que no se olvida<sup>98</sup>. En fin, en opinión del estructuralista Claude Lévi-Strauss, la producción y la transmisión del mito se hallan exigi-

94. *Vida Gráfica* (Málaga), 20-10-1930. Sobre la idea de América en la poesía del malagueño Salvador Rueda, véase PALENQUE, M. “América como milagro en la obra poética de Salvador Rueda”, *Andalucía y América en el siglo XX. Actas VI Jornadas de Andalucía y América. Santa Mª de la Rábida Marzo 1986*, Sevilla 1987, 15-43.

95. *El Cronista* (Málaga), 15-10-1929.

96. ELVIRA, M. Á. “Las personificaciones del paisaje en la poesía helenística”, en ALVAR, J.; BLÁNQUEZ, C.; WAGNER, C. G. (ed.): *op. cit.*, 71.

97. GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, M. “Historia, identidad y mesianismo en la mitología andina”, en ALCINA FRANCH, J. (comp.): *El mito ante la Antropología y la Historia*, Madrid 1984, 131.

98. CHIC GARCÍA, G. “Dos formas contrapuestas de pensamiento: el mito y la razón”, *Espacio y Tiempo* 9, 1995, 107.

das y determinadas socialmente, perteneciendo el mito al grupo social que lo relata<sup>99</sup>.

Según Ana Rossetti, las muertes y resurrecciones de San Jorge representan los procesos a los que el individuo debe someterse para alcanzar el conocimiento de sí mismo<sup>100</sup>. Para Raquel López el mito de la lucha del héroe y el monstruo -en la Antigua Grecia Apolo mataba a la serpiente- significa la lucha de la luz frente a las tinieblas, el orden frente al caos, la civilización frente a la vida primitiva y salvaje, la ciudad frente al espacio virgen y la racionalidad frente a la animalidad<sup>101</sup>. Señalando que las cosmogonías son reflejo de la realidad, Ana M<sup>a</sup> Vázquez ha puesto de manifiesto que en la Antigüedad, en contraste con el cosmos estructurado y fértil, el caos también se representaba con dragones, fuerzas de destrucción y aniquilamiento, adversarios cósmicos de los dioses enfrentados a éstos en combates, que, como ritos de iniciación, dan idea de oposición entre culturas y cambios violentos. En muchas tradiciones, pues, dragones y serpientes, símbolos de lo anterior a la Creación, lo preformal y lo indiferenciado, conceptos opuestos a la forma y la organización, eran los señores del lugar, los autóctonos, contra quienes habían de luchar los recién llegados, ya que lo que estaba en juego era la instauración de una nueva soberanía. En este sentido, la muerte del dragón, la victoria de la divinidad masculina sobre las fuerzas de la tierra, implicaba el surgimiento de una nueva situación cósmica o institucional<sup>102</sup>. Y, sin duda, para Primo de Rivera -flamante versión ibérica de San Jorge- su mayor triunfo sería rescatar a la Princesa España del dragón del caciquismo y la inmoralidad e institucionalizar su naciente régimen.

El elemento religioso, presente en la vida de los exploradores por medio del Capellán, también lo estaba en la festividad de San Jorge, en la que se celebraban misas en la Catedral con asistencia de la tropa, el Consejo Local y los socios protectores. Otros actos que se llevaban a cabo el 23 de abril eran la promesa de los exploradores a la bandera, bajo la que previamente habían pasado, la imposición por las autoridades (Gobernador Civil, Presidente de la Diputación...) de recompensas a los chicos (Estrella del Año, diplomas...), el agasajo a los compa-

99. LÉVI-STRAUSS, C. *Mito y significado*, Madrid 1994, 9.

100. ROSSETTI, A. *Una mano de santos*, Madrid 1997, 62. Acerca de la frecuente representación del dragón en el arte cristiano medieval, véase CABRERA MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> L. "El mito del dragón. (Pinturas murales de la bóveda de crucería del Monasterio de San Isidoro del Campo -Santiponce-)", *Espacio y Tiempo* 11-12, 1998, 123-30. Un estudio sobre dicho símbolo en HUXLEY, F. *El Dragón*, Madrid 1994.

101. LÓPEZ MELERO, R. "La serpiente guardiana en la Antigua Grecia. Mito y realidad", en ALVAR, J.; BLÁNQUEZ, C.; WAGNER, C. G. (ed.): *op. cit.*, 29.

102. VÁZQUEZ HOYS, A. M<sup>a</sup> "La serpiente en la Antigüedad: ¿Genio o demonio?", en ALVAR, J.; BLÁNQUEZ, C.; WAGNER, C. G. (ed.): *op. cit.*, 83, 85, 87-8, 90-1 y 93. Sobre las míticas disputas entre dragones, símbolos de la noche y la muerte, y dioses, puede verse ELIADE, M. *op. cit.*, 47-8.

ñeros invitados procedentes de otros lugares (Fuengirola, Gibraltar...), “arriesgados” ejercicios y “vistosos” juegos demostrativos de la agilidad, “singular destreza e intrepidez” de los muchachos (carreras de cintas en bicicleta, elevación de globos...), desfiles y veladas musicales y teatrales. En éstas se representaban obras como el apropósito *Redención* -de simbólico título, acorde a los objetivos perseguidos por Primo de Rivera-, el juguete cómico *Los sueños de Violampache* o los monólogos *Mis aficiones de actor*, escrito por Narciso Díaz de Escovar, y *El Huerfanito*, interpretado por el explorador más pequeño de la tropa<sup>103</sup>.

Definida por Blanco Roldán como “democrática, católica, porque lo son todos los españoles scouts y S. M. su egregio protector”<sup>104</sup>, la Institución de los Exploradores de España, pese al carácter universalizante que su fundador quiso dar al escultismo, se supo adaptar y/o se vio adaptada a las circunstancias históricas de la Dictadura primorriverista, las propias de un régimen necesitado de hallar un consenso social que le legitimase en el poder.

La amplia base social en que se sustentó años después la II República hizo prescindibles apoyos como el del movimiento escultista, al que se le retiró la ayuda oficial. Tras ser movilizados muchos de sus jefes y miembros durante la Guerra Civil, el escultismo fue perdiendo pujanza. Aunque su capacidad de asumir los cambios políticos le llevó a ofrecer a Franco su adhesión, no impidió su integración forzosa en la Organización Juvenil de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS y la renuncia a su identidad, lo cual indica que no debían existir grandes diferencias en sus planteamientos sobre educación moral, física, patriótica y premilitar<sup>105</sup>.

103. *Vida Gráfica* (Málaga), 3-5-1926 y 25-4-1927; *El Pregón* (Málaga), 2-5-1929; *La Unión Ilustrada* (Málaga), 5-5-1929.

104. *Diario de Málaga* (Málaga), 14-10-1927.

105. Lo cierto es que en algunos libros sobre excursionismo editados durante la Dictadura de Franco se mencionaba a los *boy-scouts*, recomendando a los excursionistas las normas inculcadas a aquéllos por Baden-Powell (espíritu abierto, curiosidad, carácter emprendedor, sentido de observación, sentimiento de amistad y camaradería, respeto a los reglamentos y comportamiento cívico y altruista). Véase MENDOZA, J. P. *Manual del Excursionista*, Madrid 1968, 6. Sobre la socialización de la infancia en el franquismo, puede verse SÁEZ MARÍN, J. *El Frente de Juventudes. Política de juventud en la España de la postguerra (1937-1960)*, Madrid 1988; BADILLO, R. M.<sup>a</sup> “La formación del pensamiento a través de la transmisión oral. Estudio sobre un colectivo de mujeres en Istán (Málaga)”, *La mujer en Andalucía. Actas I Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer: Granada 27 Sept.-1 Oct. 1988*, Granada 1990, t. I, 139-50; BARRANQUERO TEXEIRA, E. *Málaga entre la guerra y la posguerra. El franquismo*, Málaga 1994, 104-8; SOPEÑA MONSALVE, A. *El florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica*, 2<sup>a</sup> ed., Barcelona 1995; EIROA SAN FRANCISCO, M. *Viva Franco. Hambre, Racionamiento, Falangismo. Málaga, 1939-1942*, Málaga 1995, 173-82; OTERO, L. *Al paso alegre de la paz*, Barcelona 1996; *Gris marengo*, Barcelona 1997; ESTEVE, J. M. *El árbol del bien y del mal*, Granada 1998; VAL, L. del *Prietas las filas. Un niño en el Frente de Juventudes*, Madrid 1999.